



# CAROLINA MARIA DE JESUS: NO HAY DEMOCRACIA MIENTRAS HAYA HAMBRE

ANDRÉ RODRIGUES Y ANDRÉS DEL RÍO\*

Carolina Maria de Jesus abre su diario publicado en 1960 con el título "Quarto de Despejo" con las siguientes palabras:

15 de julio de 1955. Era el cumpleaños de mi hija Vera Eunice. Tenía la intención de comprarle un par de zapatos. Pero el costo de los alimentos nos impide cumplir nuestros deseos. Hoy en día somos esclavos del costo de vida. Encontré un par de zapatos en la basura, los lavé y remendé para que se los pusiera"<sup>1</sup>. (1995, p. 9).

Nacida en la ciudad de Sacramento, en Minas Gerais, el 14 de marzo de 1914, Carolina Maria de Jesus fue escritora, poeta, compositora y dramaturga. De niña sólo recibió dos años de educación formal. Pasó la mayor parte de su vida como recolectora de papel en las calles de São Paulo antes de convertirse en una de las escritoras más leídas de Brasil a mediados del siglo pasado con la publicación de "Quarto de Despejo",

<sup>1</sup> Las diversas ediciones en lengua portuguesa de las obras de Carolina María de Jesús han optado por mantener el texto de la autora según los manuscritos, con sus variaciones ortográficas y gramaticales en relación con las normas formales de la lengua. Ver, por ejemplo, Evaristo e Jesus, 2021, p. 14. Extractos de las citas de "Quarto de Despejo" presentadas en este artículo fueron traducidas al español por los autores.

\*André Rodrigues y Andrés Del Río - Politólogos, profesores adjuntos del Departamento de Geografía y Políticas Públicas del Instituto de Educación Angra dos Reis de la Universidad Federal Fluminense.

libro que ha sido traducido a trece idiomas. En el libro, la autora narra las experiencias de su rutina como recolectora de papel, madre soltera, mujer negra y residente en la favela de Canindé, en São Paulo.

Su texto es más que una narración: es una actividad vital. Carolina Maria de Jesus no es una documentalista de la favela, ni un documento de cómo era la vida en esa parte de la ciudad. Su escritura se mueve en busca de sentido. Es el trabajo de la construcción del mundo. Una forma de afirmar una vida frente a la aniquilación. Su texto es la afirmación de una vida que se levanta contra la deshumanización, las líneas de fuerza de la precariedad y la vulnerabilidad. Camina por un hilo que se extiende por un abismo que Butler describe en la siguiente pregunta: "¿Se puede llevar una buena vida en una mala vida?" (2018, p. 213).

En su "Cuarto de despejo", Carolina Maria de Jesus busca superar el hambre. No sólo relatando su lucha diaria en busca de alimentos en un marco de extrema pobreza, sino también a través de la afirmación de una vida ética que insurge contra la deshumanización que provoca el hambre. En este sentido, analiza los vínculos sociales que engendran su desgracia y evalúa los lazos políticos que arrastran a millones de personas a las favelas. Así, establece la crítica social y el análisis político y económico. Su texto está impregnado de reflexión ética. Narra lo que le molesta, lo que le indigna, lo que le hace sufrir y activa los horizontes de lo que sería una vida política y social sobre ejes más humanos, menos violentos y, sobre todo, sin hambre.

Veamos el siguiente extracto: "[...] He estado repasando los disgustos que he tenido estos días [...] Soporto las contingencias de la vida con decisión. No pude acumular para vivir, resolví acumular paciencia". (1995, p. 15).

Las contingencias de la vida a las que Carolina Maria de Jesus se refiere con serenidad son, de hecho, las condiciones más duras de la pobreza. En su relato, el hambre es la condición más dolorosa. El hambre viola el cuerpo y vacía la vida de sentido. Carcome la fuerza para mantener a los hijos y atenta contra la dignidad. Cuando tiene que elegir, por ejemplo, entre comer o ponerle los pies a su hija.

El siguiente pasaje es uno de los que pone de manifiesto con más fuerza el modo en que el hambre opera como una forma de aniquilación. Hay muchos otros en el libro. Y hubo otros que fueron cortados por el periodista responsable de la primera edición de "Quarto de Despejo", Audálio Dantas, que consideró que el hambre aparecía en el texto "con una frecuencia irritante" (ibid., p. 3). Vamos al extracto:

[...]Me he dado cuenta de que en el Frigorífico tiran la creolina<sup>2</sup> a la basura, para que el favelado no pueda tomar la carne para comer. No tomé café, andaba un poco mareada. El mareo del hambre es peor que el del alcohol. El mareo del alcohol nos hace cantar. Pero la del hambre nos hace temblar. Me di cuenta de que es horrible tener sólo aire en el estómago.

Se me empezó a amargar la boca. Pensé: ¿no es suficiente la amargura de la vida? Parece que cuando nací, el destino me había marcado para morir de hambre. Cogí una bolsa de papel. Cuando entré en la calle Paulino Guimarães, una señora me dio unos periódicos. Estaban limpios, los dejé y me fui al depósito. Fui recogiendo todo lo que pude encontrar. Hierro, estaño, carbón, todo sirve al favelado. Leon tomó el papel, recibí seis cruzeiros. Pensé en quedarme con el dinero para comprar porotos. Pero vi que no podía porque mi estómago se quejaba y me torturaba.

[...]Resolví tomar un café con leche y comprar pan. ¡Qué efecto tan sorprendente tiene la comida en nuestro organismo! Yo, que antes de comer veía el cielo, los árboles y los pájaros todos amarillos, después de comer, todo se volvió normal a mis ojos. [ibíd., p. 39-40].

En otro pasaje, Carolina Maria de Jesus relata un día en que, a causa de la lluvia, no pudo recoger papel. Habla del modo en que el hambre afecta a las ganas de vivir. Un dolor que rompe el cuerpo y el espíritu:

14 de junio... Está lloviendo. No puedo ir a recoger papel. El día que llueve soy un mendigo. Ya estoy muy sucia y desaliñada. Ya llevo el uniforme de los indigentes. Y hoy es sábado. Los favelados son considerados mendigos. Tomaré el ejemplo. Vera no quiere salir conmigo porque está lloviendo [...] Agité un paraguas viejo que encontré en la basura y salí. Fui al frigorífico y compré algunos huesos. Ya sirve. Hago una sopa. Como el estómago no se queda vacío, intenté vivir con aire. Empecé a desmayarme. Entonces decidí trabajar porque no puedo renunciar a la vida.

Quiero ver cómo es que voy a morir. Nadie debe alimentar la idea del suicidio. Pero hoy en día los que viven hasta que llega el momento son héroes. Porque quien no es fuerte, se desanima.

---

2 Tipo de desinfectante utilizado principalmente para la limpieza de suelos y sanitarios.

... Vi a una señora reclamar que solamente recibió huesos del frigorífico y que los huesos estaban limpios.

- Y me gusta tanto la carne.

Me puse nerviosa escuchando a la mujer lamentarse porque es duro venir al mundo y no poder ni siquiera comer. Por lo que observo, Dios es el rey de los sabios. Él alimenta a los hombres y la naturaleza alimenta a los animales, porque si los animales se alimentaran igual que los hombres, sufrirían mucho. Creo que sí, porque cuando no tengo nada que comer, envidio a los animales. (ibid., p. 55.)

Es del papel de dónde ella saca el sustento para la lucha contra el hambre. Un doble sustento: es el papel que recoge de la basura el que se cambia por el dinero que le permite acceder a una ración diaria insuficiente y es de este mismo material del que separa las hojas y cuadernos que utiliza para escribir. La lectura y la escritura son, pues, las fuentes de una vida que se rehace en la dignidad. Una forma de soñar despierta.

En el siguiente pasaje, expresa su gusto por la lectura y la escritura:

[...] Pasé el resto de la tarde escribiendo. A las cuatro y media el señor Hector encendió la luz. Bañé a los niños y me preparé para salir. Fui a recoger el papel, pero estaba indispuesta. Me fui porque hacía demasiado frío. Cuando llegué a casa eran las 22:30. Encendí la radio. Me bañé. Calenté la comida. Leí un poco. No puedo dormir sin leer. Me gusta sostener un libro. El libro es el mejor invento del hombre. (ibid., p. 22).

Los libros que lee y escribe son el testimonio de una vida que se alegra, una vida que se afirma en muchas vidas. Escribe sobre su alegría en medio de la pesada rutina de una recolectora de papel:

[...] Me gusta quedarme en casa, con las puertas cerradas. No me gusta quedarme en las esquinas hablando. Me gusta estar sola y leer. O escribir. Giré en la calle Frei Antonio Galvão. Apenas había papel. La señora Nair Barros estaba en la ventana. [...] Le dije que vivía en una favela. Que favela es la peor cortiço<sup>3</sup>

---

3 Mantuvimos el término "cortiço" en portugués porque es un tipo de vivienda característico de las zonas pobres de las ciudades brasileñas, principalmente hasta la primera mitad del siglo XX. Se trata de casas o edificios antiguos y en ruinas habitados por varias familias, normalmente cada una de las cuales vive en una habitación y comparte zonas comunes como baños y cocinas.

que existe.

[...] llené dos bolsas en la calle Alfredo Maia. Llevé una al punto y luego regresé para tomar la otra. Recorrí otras calles. Hablé un poco con el señor João Pedro. Fui a la casa de una mujer negra para llevarle unas latas que me había pedido. Grandes latas para plantar flores. Llegué a conocer a una mujer negra muy limpia que hablaba muy bien. Dijo que era costurera, pero que no le gustaba su profesión. Y que la admiraba. Recoger papel y cantar.

-Soy muy alegre. Todas las mañanas yo canto. Soy como los pájaros que cantan sólo al amanecer. Por la mañana yo siempre estoy alegre. Lo primero que hago es abrir la ventana y contemplar el espacio. (ibíd., p. 23).

A medida que avanzamos en su relato, vemos a una escritora en un taller diario. Una escritora cuyo material es la vida misma, sin las mistificaciones espirituales de los escritores burgueses. Tal vez sólo el relato autobiográfico de Máximo Górkí, especialmente en "Ganar mi pan" (2009) aporta con tanta fuerza la idea de que la escritura es una forma de supervivencia y justicia.

De justicia porque no es sólo un registro personal del dolor causado por el hambre. Jesús analiza y debate las cuestiones políticas que la someten a esta situación. Las páginas de su relato aportan muchas valoraciones sobre personajes políticos de su tiempo. El futuro presidente Jânio Quadros, el presidente Juscelino Kubitschek, el gobernador Ademar de Barros, el udenista<sup>4</sup> Carlos Lacerda -este último que "le irrita los nervios" con sus intrigas (ibíd., p. 18)- son algunas de las figuras políticas citadas con frecuencia en sus reflexiones.

Varias de sus reflexiones y críticas se dirigen a los políticos, a los que interpela por la justicia. En uno de los pasajes más cortantes de sus relatos sobre el hambre, escribe:

[...] No iba a comer porque el pan era poco. ¿Será que sólo soy yo que llevo esta vida? ¿Qué puedo esperar del futuro? Una cama de hospital en Campos do Jordão<sup>5</sup>. Cuando tengo hambre quiero matar a Janio, quiero colgar a Adhemar y

---

4 Expresión que designa a los correligionarios de la Unión Democrática Nacional - UDN, partido político conservador, hoy extinto, pero cuyas propuestas políticas todavía tienen eco en los nuevos movimientos de extrema derecha brasileña.

5 Campos do Jordão es una ciudad de São Paulo con un clima frío que, en ese momento, era muy popular para el tratamiento de pacientes con tuberculosis. Véase, al respecto, una obra ejemplar de las ciencias sociales brasileñas, escrita por Oracy Nogueira y titulada "Vozes de Campos do Jordão" (2009)

quemar a Juscelino. Las dificultades cortan el afecto de la gente por los políticos. (ibid. p. 29).

En el siguiente fragmento, Jesus narra un diálogo con uno de sus hijos en el cual manifiesta de modo contundente el carácter político de su escritura:

[...] Cuando llegué del palacio que es la ciudad, mis hijos vinieron a decirme que habían encontrado fideos en la basura. Y la comida era poca, hice macarrones con porotos. Y mi hijo João José me lo dijo:

- Así es. La señora me dijo que no ibas a comer más las cosas de la basura.

Fue la primera vez que vi fallar mi palabra. Y dije:

- Es que tenía fe en Kubitschek.

- ¿Tenías fe y ahora no tenés más?

- No, hijo mío. La democracia está perdiendo sus adeptos. En nuestro país todo está debilitándose. El dinero es débil. La democracia es débil y los políticos son muy débiles. Y todo lo que está débil muere un día.

[...] Los políticos saben que soy una poeta. Y que el poeta se enfrenta a la muerte cuando ve a su pueblo oprimido. (ibíd., p. 35).

Carolina Maria de Jesus es una pensadora que en la lucha contra la muerte registrada en "Quarto de Despejo" formuló principios de justicia y fundamentos políticos esenciales frente a las graves desigualdades del orden social brasileño. Un principio político que registra ya en las primeras páginas del libro debería orientar cualquier horizonte democrático en Brasil: "[...] Brasil necesita ser dirigido por una persona que haya pasado hambre. El hambre también es un maestro. Quien pasa hambre aprende a pensar en el prójimo y en los niños" (ibid., p. 26.)

Se trata de un postulado político democrático elemental. Al proponer que en una sociedad en la que hay hambre, el gobernante debe ser alguien que haya experimentado el hambre, establece que no hay horizonte democrático viable que no considere el poder de aquellos que son dominados por un orden autoritario.

Este axioma tiene un corolario igualmente fundamental: no hay democracia en las sociedades en las que exista hambre.

Carolina María de Jesús es, pues, una pensadora central para los destinos de la de-

mocracia en Brasil. Su postulado de gobierno por parte de los que han pasado hambre ya ha sido probado por la democracia brasileña. Cuando Luiz Inácio Lula da Silva, un sindicalista metalúrgico otrora hambriento, llegó a la presidencia en 2002, Brasil vivió sus mayores avances democráticos, interrumpidos por el golpe de Estado de 2016.

En tiempos en que el autoritarismo ha vuelto al poder, hemos vuelto a ser testigos del avance del hambre.

Ha hecho falta más de una década de políticas públicas activas para sacar a Brasil del mapa del hambre. Y todo se materializó, desde el lanzamiento del programa Fome Zero con la llegada de Luiz Inácio Lula da Silva en 2003. En 2014, Brasil fue líder mundial y ejemplo en la lucha contra el hambre y la pobreza. Cuatro años después, Brasil ya había vuelto a entrar en el mapa. Y hoy, el hambre se extiende, se profundiza y el horizonte es caótico. El hambre en Brasil fue y sigue siendo causada por la pobreza y la concentración de la renta, y no por la baja producción de alimentos.

El Programa Fome Zero (hambre cero) no se formalizó hasta 2003, desde el discurso de investidura del nuevo presidente Lula da Silva. Existe una arquitectura jurídica y políticas públicas transversales que han sido fundamentales en el proceso de lucha contra el hambre y la pobreza. En el corazón de la agenda del Sistema de Alimentación y Nutrición (SAN) del gobierno de Lula existieron cuatro pilares: a) el Programa Bolsa Familia (PBF)<sup>67</sup>, b) el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE)<sup>8</sup>, c) el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA)<sup>9</sup> y; d) el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF)<sup>10</sup>. Además, se instituyó el Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre (MESA), vinculado a la Presidencia de la República. Posteriormente este se integraría al Ministerio de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre (MDS). En 2006, la Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (LOSAN) creó el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN), que establece un plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional y sus lineamientos, incorpora consejos de participación social y cámaras intersectoriales. Tal vez un buen ejemplo de la recategorización y el nuevo rumbo en la lucha contra el hambre y la pobreza fue que después de casi dos décadas de la constitución de 1988,

---

6 Ley n° 10.836, de 09 de enero de 2004

7 El Programa Bolsa Família fue eliminado por la MP 1.061/2021, que crea en su lugar el "Programa Auxílio Brasil".

8 Decreto n° 37.106, de 31 de marzo de 1955

9 Ley n° 10.696 (art. 19), de 02 de julio de 2003

10 Decreto n° 1.946, de 28 de junio de 1996

en 2010, la alimentación fue reconocida como un derecho social en el artículo 6 de la Constitución Federal, a partir de la Enmienda Constitucional nº 64/2010.

Pero desde 2015, el deterioro político y económico comenzó a sentirse en las diferentes esferas de la sociedad. La crisis política culminó con el golpe parlamentario de la presidenta Dilma Rousseff en agosto de 2016. De manera interina, su vicepresidente, Michel Temer, ya había asumido el cargo en mayo de 2016. Y con él comenzó el desmantelamiento masivo del precario estado de bienestar brasileño, en una violenta reanudación de un neoliberalismo autoritario, que día a día se fue consolidando. Bajo el gobierno de Temer se desataron rupturas institucionales, volvieron las viejas estructuras, se materializaron nuevas directrices programáticas con recortes y redistribuciones presupuestarias. En este contexto, los retrocesos en materia de derechos fueron impactantes, debilitando las políticas públicas de lucha contra el hambre y la pobreza.

Dos legislaciones fueron vitales para la arquitectura jurídica del nuevo norte político: a) la Enmienda Constitucional nº 95 (conocida como PEC de maldad, o techo de gastos), que fijó el gasto público, congelándolo durante 20 años; b) la reforma laboral, desequilibrando las relaciones laborales, precarizando a la población y eliminando derechos (y protección) después de mucho esfuerzo histórico. Por supuesto, no se trataron de las únicas legislaciones. Existió una larga producción legislativa en la construcción de la precariedad, a favor de los privilegios de los sectores históricamente beneficiados. En definitiva, un gobierno de retorno del pasado, de la continuidad, de la elección política del hambre. En este proceso, los sectores vulnerables quedaron absolutamente desprotegidos, en cuanto a derechos, instituciones y programas sociales. Parte de la desestructuración fue el sistema de alimentación y nutrición. En este sentido, y a modo de ejemplo, es ilustrativo el porcentaje de reducción presupuestaria de los programas del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutrición, período 2014-2018: En el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) R\$ 1,3 mil millones asignados en 2014 pasaron a R\$ 431 millones en 2018, una reducción del 67%. En la misma línea, la distribución de alimentos a grupos de población tradicionales y específicos (canasta básica) pasó de 82 millones de reales en 2014 a 27,4 millones de reales en 2018, una reducción del 67%<sup>11</sup>. La lista de reducción y eliminación es tan larga como insensible. El gobierno de Temer fue el que sembró las principales semillas del hambre

---

11 Observatório da desigualdade. MÁQUINA DO TEMPO: O Brasil de volta ao Mapa da Fome. Boletim Nº 14, fevereiro de 2022

que hoy florece por todo el territorio nacional. Una muestra de ello: en 2013, el 77,1% de los hogares brasileños tenían seguridad alimentaria, un récord en la serie histórica. En 2018, el porcentaje se redujo al 63,3%, un retroceso a un nivel similar al de 2004<sup>12</sup>.

En este terreno fértil de ilegalidad, violencia y existencia al margen de la democracia, llegó al poder lo peor de nosotros, Jair Bolsonaro. Desde el inicio de su mandato, ha sabido manifestar su nuevo norte: el desmantelamiento y la destrucción, en beneficio de los mismos de siempre, sin ninguna ayuda ni protección para los sectores vulnerables. Su primer acto como presidente fue la medida cautelar n° 870, que suprimió el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), exoneró a los funcionarios de las secretarías, entre otras muchas acciones<sup>13</sup>. El presidente provocó el mayor desmantelamiento de la participación popular en los debates sobre políticas públicas. La responsabilidad de la política nacional de seguridad alimentaria y nutricional quedó a cargo del Ministerio de Ciudadanía. El Decreto N° 9759/2019 disolvió la implementación de la agenda 2030, entre otros. La tragedia que venía desde el golpe de Estado de 2016, se profundizó, demostrando que nunca es suficiente para los sectores privilegiados. En palabras del propio presidente: "Decir que la gente tiene hambre en Brasil es una gran mentira"<sup>14</sup>. El negacionismo y las noticias falsas se han convertido en las principales políticas públicas del gobierno nacional.

La llegada de la pandemia de Covid-19 no ha hecho más que poner de manifiesto la distancia del Derecho Humano a una Alimentación Adecuada para una gran parte de la población. La pandemia ha intensificado aún más las desigualdades. El desempleo, el hambre, la inflación y el negacionismo fueron las principales características experimentadas en la pandemia. Así, a finales de 2020, según revela una encuesta, 19 millones de personas pasaron hambre en Brasil<sup>15</sup>. En 2020, el nivel de inseguridad alimentaria severa, en el que el hambre se convierte en una experiencia cotidiana, alcanzó el 9% de la población: una proporción mayor que el 6,9% de 2004. Pero no fue igual para todos: en la región del Norte, la inseguridad alimentaria severa alcanzó el

---

12 <https://www.poder360.com.br/brasil/como-o-brasil-chegou-ao-atual-cenario-de-fome/#:~:text=0u%20seja%3A%20116%2C8%20milh%C3%B5es,ap%C3%B3s%20a%201%C2%AA%20Guerra%20Mundial>.

13 <https://g1.globo.com/politica/noticia/2019/01/03/bolsonaro-muda-regras-e-retira-atribuicoes-do-conselho-de-seguranca-alimentar.ghtml>

14 <https://g1.globo.com/politica/noticia/2019/07/19/falar-que-se-passa-fome-no-brasil-e-uma-grande-mentira-diz-bolsonaro.ghtml>

15 <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2021-04/pesquisa-revela-que-19-milhoes-passaram-fome-no-brasil-no-fim-de-2020>

18%<sup>16</sup>. Según la Encuesta Nacional sobre Inseguridad Alimentaria en el Contexto de la Pandemia de Covid-19 en Brasil, menos de la mitad de los hogares brasileños (44,8%) tenían a sus residentes en situación de seguridad alimentaria. Del resto, el 55,2% sufría inseguridad alimentaria: el 9% vivía con hambre, es decir, estaba en situación de hambre grave, y esta condición fue peor en los hogares rurales (12%)<sup>17</sup>. Remarcamos, actualmente, los índices solo están empeorando.

La subida vertiginosa del precio de los alimentos durante la pandemia, que se ha agravado en la actualidad, también está relacionada con el desaliento de las políticas vinculadas a la agricultura familiar. La inseguridad alimentaria se multiplicó con la crisis económica, la inflación, el desempleo, la informalidad, el desastre político y el contexto de violencia social que asola al país. No son pocos los productos que se han retirado de la mesa brasileña. Entre estos alimentos están la carne, con una reducción del 44% en su consumo, seguida de la fruta, con un 41,8%, el queso, con un 40,4% y las verduras, con un 36,8%. Los huevos fueron la gran excepción, con la menor reducción (18%) y el mayor aumento del consumo (17,8%).

Las cifras de la catástrofe construida son abrumadoras: del total de 211,7 millones de brasileños, 116,8 millones viven con algún grado de inseguridad alimentaria y, de ellos, 43,4 millones no tienen suficientes alimentos y 19 millones de brasileños pasan hambre<sup>18</sup>. Como señala Abramovay (1991), el hambre, aunque tenga un carácter biológico, es una enfermedad social que surge "a pesar de la generosidad de la naturaleza" como resultado de una organización social mezquina con la mayoría de los hombres. Es en este contexto de aniquilación que los horizontes políticos construidos por Carolina Maria de Jesus en su trabajo diario permanecen urgentes.

El texto de Jesus se mueve en el terreno en el que fallan las palabras, por utilizar una expresión de Vilém Flusser (1982). El hambre es un umbral de muerte. Allí, donde la vida muere, Jesus se aferra a las palabras para seguir viva. Su texto expresa lo insostenible, lo indecible. Hay, pues, mucha proximidad entre su diario y el relato de Primo Levi en "¿Es esto un hombre?". (1988). Lo mismo ocurre con las entrevistas recogidas por Svetlana Aleksiévitich, en "La guerra no tiene rostro de mujer" (2016). Todos son relatos de aniquilación. En Levi, por el campo de exterminio. En Aleksiévitich, por el

---

16 Observatório da desigualdade. MÁQUINA DO TEMPO: O Brasil de volta ao Mapa da Fome. Boletim N° 14. fevereiro de 2022

17 [http://olheparaafome.com.br/VIGISAN\\_Inseguranca\\_alimentar.pdf](http://olheparaafome.com.br/VIGISAN_Inseguranca_alimentar.pdf)

18 [http://olheparaafome.com.br/VIGISAN\\_Inseguranca\\_alimentar.pdf](http://olheparaafome.com.br/VIGISAN_Inseguranca_alimentar.pdf)

frente de batalla. En Jesus, por el hambre.

La diferencia es que tanto Levi como Aleksiévitich se ocupan de contextos de excepción. Jesus, en cambio, narra aspectos de la vida de la mayoría de la población brasileña. No es que Carolina de Jesus haya vuelto a ser relevante, nunca ha dejado de serlo. Es preciso que la reflexión política dejada por Carolina Maria de Jesus alimente los horizontes de un Brasil democrático.

## Referências bibliográficas

ABRAMOVAY, R. (1991), O que é fome? São Paulo: Brasiliense.

ALEKSIÉVITCH, Svetlana. (2016), A guerra não tem rosto de mulher. São Paulo, Companhia das Letras.

BUTLER, Judith. (2018), Pode-se levar uma vida boa em uma vida ruim? Cadernos de ética e filosofia política. n. 33.

EVARISTO, Conceição; JESUS, Vera Eunice de. (2021), "Outras letras: tramas e sentidos da escrita de Carolina Maria de Jesus". In: JESUS, Carolina Maria de. Casa de alvenaria, volume 1: Osasco. São Paulo Companhia das Letras.

FLUSSER, Vilém. (1982), Quando as palavras falham. (Mimeo. Texto acessado no Arquivo Flusser Brasil: <http://flusserbrasil.com/art461.pdf>. Acesso em 26 de abril de 2022).

GORKI, Máximo. (2009), ganhando meu pão. São Paulo, Cosac Naify.

JESUS, Carolina de. (1995), Quarto de despejo. São Paulo, Editora Ática.

LEVI, Primo. (1988), É isto um homem? Rio de Janeiro, Rocco.

NOGUEIRA, Oracy. (2009). Vozes de Campos do Jordão: experiências sociais e psíquicas do tuberculoso pulmonar no Estado de São Paulo. Organização, apresentação e notas de Maria Laura Cavalcanti. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz.

OBSERVATÓRIO DA DESIGUALDADE. (2022), MÁQUINA DO TEMPO: O Brasil de volta ao Mapa da Fome. Boletim N° 14. fevereiro.

OLIVEIRA, Bruna Macedo de; TORRES, Mario René Rodríguez; BRUERA, Penélope Serafina Chaves. (2021), Desplazamientos de Carolina en Hispanoamérica: algunos apuntes a partir de las traducciones de Quarto de despejo al español. Revista Belas Infiéis, Brasília, v. 10, n. 1, p. 01-25. <https://doi.org/10.26512/belasinfieis.v10.n1.2021.32802>

VIGISAN. (2021), Olhe para a fome. Inquérito Nacional sobre Insegurança Alimentar no Contexto da Pandemia da Covid-19 no Brasil. Rede Brasileira de Pesquisa em Soberania e Segurança Alimentar (Rede PENSSAN)